



LECCIÓN 107

La verdad corregirá todos los errores de mi mente.

Comentario de Sarah:

Esta Lección contrasta la verdad y la ilusión y deja en claro que realmente no podemos conocer la verdad en este mundo, pero podemos experimentar su reflejo. La Lección proporciona una aclaración sobre cómo se siente vivir en este estado de reflejo de la verdad en comparación con permanecer invertido en el mundo de la ilusión. Se nos proporciona una perspectiva muy clara sobre el sistema de pensamiento del ego, que está diseñado para evitar que veamos la culpa en la mente. La culpa en la mente nos protege de la verdad, y el mundo nos protege de mirar la culpa. El mundo se convierte en una pantalla sobre la que proyectamos la culpa. Sin embargo, con el coraje de mirar realmente nuestros pensamientos y asumir la responsabilidad de ellos, pueden ser expuestos y entregados para ser sanados.

Jesús nos anima a ver que los errores en la mente no son pecados. Son simplemente errores que hay que corregir. Nada de lo que creemos sobre nosotros mismos puede cambiar el hecho de que la verdad todavía está en nuestras mentes, simplemente bloqueada por nuestra resistencia a su aceptación. Significa que, si queremos sanar, debemos darnos cuenta de cómo percibimos mal todo. Nuestras percepciones erróneas nos impiden experimentar la verdad de nuestro ser como Hijos del Amor. Nuestro enfoque se mantiene en el cuerpo y el mundo, distrayéndonos de mirar hacia adentro donde reside la verdad.

Jesús nos dice que cuando retiramos la creencia del error, de la ilusión y de este sueño, **"desaparecen porque, sin la creencia que los sustenta, no tienen vida."** (L.107.1.5) Es como encender la luz en una habitación oscura. La oscuridad desaparece de inmediato. El único poder que tiene la ilusión es nuestra creencia en ella. Tomamos la decisión en cada momento por la crucifixión o la resurrección, en favor del sistema de pensamiento del ego o la verdad. No hay nada que sea demasiado pequeño o insignificante en la mente a la que prestamos nuestra atención. Debemos estar atentos al más mínimo matiz de un yo sufriente, porque lo que pensamos es lo que experimentamos, y es literalmente una elección en favor de la vida o de la muerte. Experimentamos dolor, ansiedad y depresión, o alegría, felicidad y paz en consecuencia.

No estamos destinados a sufrir. La forma de salir del sufrimiento es llevar todas nuestras percepciones erróneas a la verdad. Recuerda que los errores en la mente no son defectos. Son simplemente errores que deben corregirse. Se requiere vigilancia y voluntad para mantenerse consciente de las falsas creencias en la mente. Las vemos cuando asumimos la responsabilidad de nuestras proyecciones. Creemos que somos cuerpos, que podemos ser heridos, que podemos estar solos, desconectados, infelices, sufrir y morir, y que los demás son responsables de cómo nos sentimos. Esta no es la verdad. La verdad es que somos seres eternos de luz y amor.

No importa cuán real y sólido parezca ser algo en la ilusión, todo es nada y todo desaparecerá. **"Del polvo vienen y al polvo volverán, pues lo único que queda es la verdad"** (L.107.1.7), lo que significa que cuando todas las ilusiones se van, lo único real que queda es la

verdad de quiénes somos. **"Donde la verdad ha hecho acto de presencia, los errores desaparecen."** (L.107.1.3) Todo lo que actualmente vemos y creemos se ha ido, y sólo la luz permanece.

Se nos pide que veamos cómo sería este estado sin ilusiones. Tal vez podamos: **"Trata de recordar algún momento, quizá un minuto incluso menos, en el que nada vino a perturbar tu paz; en el que te sentiste seguro de ser amado y de estar a salvo."** (L.107.2.3) Puede haber sido un tiempo en el que eras un niño, tal vez con alguien que realmente amabas, un tiempo en meditación profunda o en la naturaleza. Cualquiera que sea el momento para ti, trata de imaginarlo. Luego tómate un tiempo para volver a los sentimientos que experimentaste en ese momento y trata de imaginar cómo sería tener este momento extendido hasta el final de los tiempos. ¡Pero espera! ¡El nos dice que esta sensación va mucho más allá de lo que podemos imaginar, con el sentimiento multiplicado cien veces y luego cien más! Cualquier recuerdo que tengamos de tal estado de paz es sólo un pequeño destello de lo que está disponible para nosotros. Es un estado imposible de describir, pues debe ser experimentado. Nuestras lecciones nos están llevando a este tipo de experiencia. Estos destellos de paz nos dan un anticipo de lo que está por venir. Es una experiencia de nuestro verdadero estado. Es lo que el instante santo nos ofrece. Es lo que es el Cielo, y cuando lo experimentemos, **"... te será difícil regresar al mundo que te es familiar."** (L.107.9.6) Es estar en el mundo, pero no ser de él. Es estar en el mundo sabiendo que nuestra realidad no está aquí.

"Mas, por otra parte, te sentirás feliz de volver a ver este mundo." (L.107.10.1) Nos alegramos porque traemos los dones al mundo que hemos recibido en el instante santo. Nuestra función es dar lo que hemos recibido. Por lo tanto, nuestros períodos de práctica no son simplemente para nosotros solos porque somos uno con nuestros hermanos. Cuando nuestra miseria y sufrimiento son entregados para ser sanados por el Espíritu Santo, nos convertimos en una demostración de Su amor. Ahora traemos nuestra percepción cambiada al mundo y recibimos los regalos que damos. Nos convertimos en una demostración de la paz y la alegría en la mente. La misma elección que hemos hecho se ve que está disponible para cualquiera que la elija.

Todos tenemos momentos en nuestras vidas en los que nos sentimos totalmente asaltados por el mundo. Nos sentimos víctimas de personas y situaciones que parecen enfrentarnos. Nuestros pensamientos acerca de estas personas y eventos nos roban la paz. Estos son precisamente los pensamientos que necesitamos traer para Su Corrección. No son la verdad, sin embargo, respondemos a ellos como si lo fueran. Cuando me siento sola, creo lo que estoy sintiendo, y trato de encontrar maneras de aliviar el sufrimiento. Sin embargo, el pensamiento, "Estoy sola", es una ilusión. La verdad de mi verdadero Ser nunca puede experimentar soledad. El falso yo está respondiendo a algo que no es verdadero. Si observamos todos nuestros pensamientos y emociones desde fuera de este sueño, podemos ver que ninguno de ellos es cierto. El observador es el que es testigo de la figura onírica que trae conciencia al falso yo.

No necesitamos juzgar ninguna de nuestras experiencias, solo reconocer su falta de realidad. Todos los pensamientos y emociones que tenemos provienen de una creencia, que es que vivimos en un estado de separación. Ahora hemos comenzado a reconocer que hemos estado equivocados sobre nosotros y el mundo y con ello viene la voluntad y la apertura para aprender la verdad sobre nuestro verdadero Ser.

Jesús no está diciendo que no tendríamos necesidades mientras aparentemente estemos en el mundo. Todavía experimentamos problemas, desafíos y dolor que son parte de nuestra experiencia aquí; se nos recuerda que a medida que traemos nuestras necesidades, problemas y situaciones a la verdad, el milagro cambia la forma en que lo vemos todo. En otras palabras, se

nos muestra otra forma de verlo todo. Es posible que todavía tengamos que abordar las cuestiones y los problemas del mundo tomando algún tipo de acción, pero podemos abordar cualquier situación con paz y confianza en que todo se resolverá. A través de estas situaciones, aprendemos que la causa de nuestro dolor nunca es externa. Es simplemente una decisión que hemos tomado para escuchar al maestro equivocado en nuestras mentes. Cuando traemos nuestro dolor a la luz de la verdad, la curación está disponible. Es la única manera de sanar de las dificultades que experimentamos aquí.

Le pedimos a Jesús/el Espíritu Santo ayuda para cambiar nuestra identificación del yo vulnerable a la experiencia de la verdadera presencia de nuestro Ser. Para hacerlo, necesitamos traer nuestra debilidad, impotencia, vacío, ira, frustración y miedo al altar interior para que podamos experimentar el milagro. Nos dirigimos a Él en busca de apoyo, y confiamos en el Espíritu para eliminar los demonios ilusorios que nos parecen muy reales solo porque les hemos dado realidad. Sí, se necesita esfuerzo para retirar la creencia en la ilusión, pero tenemos Ayuda Poderosa disponible para nosotros. Solo necesitamos abrirnos a esta Ayuda con confianza y certeza de que el único problema que tenemos es la decisión que tomamos de olvidar quiénes somos realmente. Dado que somos nosotros los que tomamos la decisión, el poder está dentro de nosotros para cambiar de opinión.

Se trata de confianza. Jesús nos asegura que podemos confiar en su ayuda en cada necesidad y confiar en que Él siempre está ahí para nosotros. "[La verdad] **permanece exactamente como siempre fue, de manera que podamos contar con ella en caso de cualquier necesidad, y confiar, con perfecta certeza, en que estará con nosotros en todas las aparentes dificultades y dudas que engendran las apariencias que el mundo presenta.**" (L.107.4.3) Todas tus dudas y dificultades". . . **simplemente desaparecerán, cuando la verdad corrija los errores de tu mente.**" (L.107.4.4) Su amorosa Presencia desea alcanzarnos en nuestra desesperación y tristeza. "**Cuando la verdad llega, trae en sus alas el don de la perfecta constancia, así como un amor que no se amedrenta ante el dolor, sino que con seguridad y firmeza mira más allá de él.**" (L.107.5.1) Podemos tener confianza, apoyándonos en Él. Es aquí donde reside nuestra seguridad, donde no hay necesidad de defensa porque ningún ataque es posible. Cuando la culpa y el miedo desaparecen de nuestras mentes, llegamos a saber que somos invulnerables. Ahora no hay nada que proteger y nada contra lo que defenderse.

La verdad ya nos pertenece porque está en nosotros. No hay nada que debamos pedir. Está dentro de nosotros y, por lo tanto, siempre accesible. Jesús dice que, si lo buscamos verdadera y sinceramente, lo encontraremos. No es esquivo. Dios no se esconde de nosotros. Está a plena vista. Solo debemos tener confianza en que esto es así. "**La verdad no va y viene no cambia ni varía, adoptando una apariencia ahora y luego otra, evitando la captura y evadiendo la aprehensión. No se oculta. Se alza en plena luz, claramente accesible. Es imposible que alguien que la busque verdaderamente no la pueda encontrar.**" (L.107.6.1-4) Si pensamos que hemos buscado verdadera y sinceramente la verdad y no la hemos encontrado, debemos mirar cómo nos engañamos a nosotros mismos. A veces, estamos más enamorados de los pasos que damos en el viaje que del destino que está aquí AHORA. Dada la opción de un viaje a Dios o el destino mismo, aún podemos estar más inclinados a elegir el viaje. Esto se debe a que todavía queremos la experiencia de vivir en este mundo y todavía estamos eligiendo invertir en el yo separado. Lo logramos, y creemos que nos gusta lo que ofrece. De esto se trata nuestra resistencia a la verdad.

Soy consciente de la resistencia en mi mente y de lo mucho que encuentro distracciones para ocupar mi tiempo. Veo mi resistencia cuando me olvido de hacer las lecciones. No podemos decir que queremos la verdad más que nada, pero no hacer lo que se nos pide para alcanzarla. Se trata

de la preparación y la voluntad de hacer esta práctica porque la disciplina es esencial. Todo lo que tenemos que hacer es notar la resistencia, en lugar de luchar contra nosotros mismos y sentirnos culpables. Cuando encuentres una resistencia fuerte, confía en que la ayuda está disponible. **"Los titubeantes e inestables pasos de la ilusión no serán nuestro enfoque hoy."** (L.107.7.4) ¿Qué es lo que realmente quiero? ¿Cuál es el deseo de mi corazón? ¿Cuán devoto soy a la verdad? Podemos confiar en que no podemos fallar porque lo que buscamos, ya lo tenemos y lo somos. Con motivación y confianza, podemos hacer grandes avances hoy. Cuando preguntamos **"...al que te acompaña en esta empresa..."** (L.107.8.1) estamos pidiendo que nuestro Guía vaya con nosotros durante el día. Establecemos la meta y decidimos el tipo de día que queremos y reconocemos que la práctica de la Lección apoyará nuestra meta. (T.30)

Cuando invocamos al Espíritu Santo, realmente nos estamos conectando con el Ser de Cristo, que es nuestra realidad inalterable e inmutable. Todos mis estados de ánimo, mi emoción, mi aburrimiento, mi ira, mi impaciencia y mi identidad total como cuerpo, como Sarah, como mujer, madre, amiga, escritora, cocinera, compañera, maestra, no ofrecen nada más que vulnerabilidad, capacidad de cambio, incertidumbre y, en última instancia, la muerte. Cuando pienso en mi imperfección, me muestra que estoy pensando en mí misma en términos ilusorios. Me estoy identificando con el ego. El ego no es lo que yo soy. Esta falsa identidad es lo que necesita ser llevado a la verdad. La presencia del Espíritu Santo está en mi mente y es mi realidad.

El camino hacia la paz es tan simple que está destinado a ser pasado por alto cuando experimentamos sufrimiento. Todo lo que tenemos que hacer es mantener nuestro enfoque en esta enseñanza; no es difícil o ambigua a menos que queramos que así sea. Da un paso atrás y deja que Él guíe el camino en cada momento, con cada pensamiento y acción, y cuando lo hagas, la felicidad y la paz mental están aseguradas.

Cuando nos fusionamos con el verdadero Ser, es realmente difícil regresar al mundo. Una parte de nosotros será reacia porque la experiencia de la verdad es tan profunda, tan quieta, tan poderosa e ilimitada. Por el contrario, estar en el mundo de la limitación se siente muy restringido. Sin embargo, se nos dice que todavía tenemos una función importante en el mundo porque traemos la promesa de esta verdad inmutable con nosotros. Traemos certeza y seguridad, conociendo, como lo hizo Jesús, la certeza de la resurrección. En última instancia, no nos está diciendo que renunciemos a nuestra función en el mundo, sino solo que lo traigamos con nosotros. Estamos integrando la verdad en nuestras mentes con nuestra función en el mundo.

Se nos pide que reconozcamos que nuestras vidas nunca fueron realmente felices antes de emprender este viaje espiritual. Esta fue nuestra motivación para comenzar este viaje en primer lugar. Nos sentimos como víctimas del mundo. Ahora estamos experimentando un cambio. Somos testigos de más paz y satisfacción en nuestras vidas al aplicar las Lecciones a los eventos del día. Por lo tanto, demostramos que no somos víctimas de eventos externos y que las cosas del mundo ya no nos perturban en la misma medida. Nos convertimos en ejemplos de paz y felicidad en este mundo, con nuestras vidas externas reflejando los cambios internos.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>